

El Puno hirviente de estos días*

Carlos Monge S. y José María Guerra-García

Sumilla

Este texto presenta y discute los antecedentes históricos y la situación actual de la población, la economía, la presencia del Estado, la sociedad, el crecimiento y la pobreza, la lengua e identidad, y la política, en la región Puno. También propone algunos temas para la reflexión sobre la relación entre estos diversos ámbitos de la realidad regional.

El objetivo de este trabajo es alimentar una discusión informada sobre los procesos que desembocan en la situación actual de la región, así como sobre la relación entre estos procesos de mediano plazo y la activa participación de la población puneña en la crisis política en curso**.

** Agradecemos los comentarios y sugerencias de Eduardo Ballón.

Introducción

Las poblaciones de la región Puno son las que más activamente han participado en las protestas locales, regionales y nacionales contra la decisión de la presidenta Dina Boluarte, y de la mayoría del Congreso de la República, de quedarse en sus cargos hasta el 2026. ¿Cómo es esa población que se moviliza y protesta? ¿Cómo es ese Puno que se mueve?

En este texto, presentamos información sobre la población, la economía, la presencia del Estado, la sociedad, el crecimiento y la pobreza, la lengua e identidad, y la política, en la región Puno¹.

* Parafraseando a José María Arguedas, de una de sus cartas enviada a John Murra, el 1 de febrero de 1967, en la que le comenta sus investigaciones en Supe y Chimbote, que serían la base de *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Ver en: Arguedas, José María. «El Perú hirviendo de estos días...». *Revista Allpanchis. Cultura andina: Conflictos y permanencias*, vol. 13, n.º 17/18. Arequipa: Universidad Católica San Pablo, 1981, pp. 161-166.

¹ Textos clásicos sobre la historia regional son: Bourricaud, François. *Cambios en Puno. Estudios de sociología andina*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) - Instituto de Estudios Peruanos (IEP), 1962; *Poder y sociedad en el Perú*. Lima: IFEA) - IEP, 1967; Jacobsen, Nils. *Ilusiones de transición: el altiplano peruano 1780-1930*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) - IEP, 2013; y Rénique, José Luis. *La batalla por Puno. Conflicto agrario y nación en los Andes peruanos*. Lima: IEP, 2016.

La población

La región Puno es la tercera región más rural del país (después de Huancavelica y Apurímac)² y la octava más poblada, con 1 233 300 habitantes. Su población total creció entre 1940 y el 2007, aunque a tasas cada vez menores, reduciéndose entre el 2007 y el 2017³.

La población urbana, particularmente la de las provincias de San Román y Puno, donde están los grandes centros urbanos de la región (Juliaca y Puno), ha seguido creciendo, aunque sus tasas de crecimiento son cada vez más bajas. La población total, la población rural y la de las provincias, mayoritariamente quechuas y aimaras, presentan tasas de crecimiento cercanas a cero en el período 1993-2007 e incluso negativas con pérdida de población total a partir del 2007. A esto hay que añadir el envejecimiento y la feminización de la población, así como la disminución del tamaño de las familias⁴.

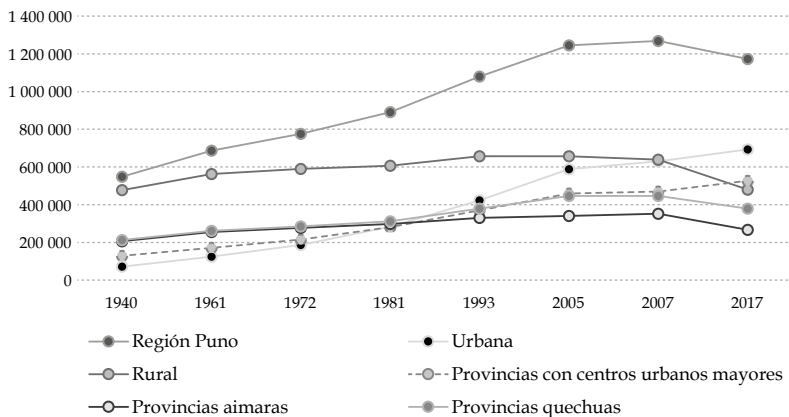
Esta situación se explica por el descenso en las tasas de mortalidad infantil y en la mortalidad en general, y el descenso de las tasas de fecundidad, así como por los procesos migratorios intra y extra regionales.

² Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Resultados definitivos de los Censos Nacionales 2017, XII de Población, VIII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas. Ver en: rb.gy/mqrz7

³ INEI. Resultados definitivos de los Censos Nacionales 2017, XII de Población, VIII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas (ver en: rb.gy/mqrz7). Proyecciones del propio INEI hablan de una ligera recuperación de la población total hacia el 2021, pero sin recuperar los niveles del 2007. Ver: INEI. *Estado de la población en el año del Bicentenario, 2021*. Lima: INEI, 2021

⁴ INEI. Resultados definitivos de los Censos Nacionales 2017, XII de Población, VIII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas. Ver en: rb.gy/mqrz7

Gráfico n° 1
Población total, urbana, rural, de provincias con centros urbanos mayores, y de provincias quechuas y aimaras, de la región Puno (1940 – 2017)



Elaboración propia a partir de información del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Censos Nacionales de 1940 al 2017.

La economía

La mayor parte de la Población Económicamente Activa (PEA) de la región Puno trabaja en la informalidad (solo Huancavelica y Amazonas tienen tasas más altas)⁵, ubicándose en el sector Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Le siguen en participación el sector Comercio, Construcción, Transporte, Educación e Industrias. La mayoría de la PEA agropecuaria trabaja en sus propias parcelas de manera independiente, siendo menor el número de quienes trabajan para otras personas o contratan a terceros para que trabajen para ellos. Para generar ingresos extras,

⁵ «El 71,1% de trabajadores en el país son informales». *perucamaras.org.pe*, Lima, 1 de abril del 2020. Ver en: *rb.gy/m54pb*

además de trabajar en parcelas ajenas, están las opciones de empleo en el sector Comercio y en el de Servicios⁶.

Puno es, después de Cajamarca, la región con mayor número de Unidades Agropecuarias (UA)⁷. El tamaño de sus UA es en promedio mayor que el nacional (21.4 hectáreas contra 17.7), lo que se explica por el peso de las comunidades campesinas en la región, ya que cada comunidad es considerada una UA y estas son de gran extensión. Es la primera región en cuanto al número de parcelas por UA (3.79 contra el promedio nacional de 2.35) y una de las que presenta las parcelas de menor tamaño (5.55 hectáreas contra el promedio nacional de 7.46), lo que muestra un claro proceso de fragmentación de la propiedad, incluso al interior de las comunidades⁸. Sobre el tema de las comunidades campesinas, comenzando por su número, regresamos después.

El 99.21% de las 187 571 UA que hay en la región son propiedad de personas naturales, aunque estas solo tienen el 55.74% de la tierra, mientras que las 1439 comunidades campesinas que el Censo Nacional Agrario del 2012 registra poseen el 43%.

Los cultivos más importantes en Puno son la quinua, la cebada, la papa nativa, la avena y la cebada forrajera⁹. Es la segunda región en términos de población de ganado vacuno, después de Cajamarca y antes de Ayacucho y Cusco, y es de lejos la región más importante en cuanto al ganado ovino, con casi una quinta parte del total nacional y con el doble de cabezas que la región que le sigue, Cusco¹⁰.

⁶ INEI. *Censo Nacional Agropecuario (Cenagro) 2012*. Lima: INEI, 2013.

⁷ «Se define como unidad agropecuaria al terreno o conjunto de terrenos utilizados, total o parcialmente, para la producción agropecuaria incluyendo el ganado, conducidos como una unidad económica, por un productor/a agropecuario/a, sin considerar el tamaño, régimen de tenencia ni condición jurídica». En: INEI. *Características socioeconómicas del productor agropecuario en el Perú. IV Censo Nacional Agropecuario 2012*. Lima: INEI, 2014.

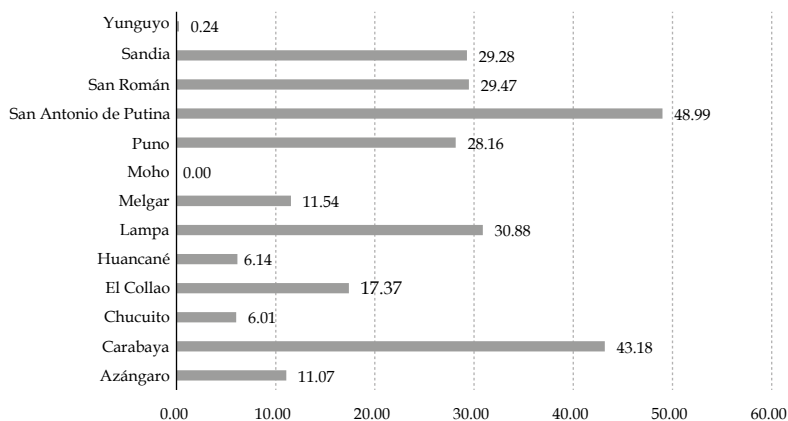
⁸ INEI. *Censo Nacional Agropecuario (Cenagro) 2012*. Lima: INEI, 2013.

⁹ INEI. *Censo Nacional Agropecuario (Cenagro) 2012*. Lima: INEI, 2013.

¹⁰ INEI. *Censo Nacional Agropecuario (Cenagro) 2012*. Lima: INEI, 2013.

Puno es la segunda región con más hectáreas concesionadas para la exploración y la explotación minera, pero la onceava en términos del porcentaje de su territorio concesionado. Estas concesiones se ubican, sobre todo, en las provincias quechuas del norte de la región. Las reservas de litio, mineral muy demandado para la transición energética mundial, están ubicadas en la provincia quechua de Carabaya, cercana a la frontera con la región Cusco.

Gráfico n° 2
Porcentaje de la superficie concesionada a la minería de las provincias de la región Puno, 2023



Elaboración propia a partir de información del Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico (Ingemmet), 2023.

Sin embargo, en la cartera minera nacional, de 64 proyectos de exploración y de 47 de inversión, en el año 2022, solo cuatro y dos, respectivamente, eran en Puno. En este sentido, el peso relativo de la región en la producción nacional actual y en la cartera de nuevas inversiones es de poca relevancia.

Cuadro n° 1
Inversión en exploración (2022) y producción (2017 y 2023)
minera en la región Puno y en el Perú, en millones de dólares

Tipo de inversión	Puno (millones de dólares)	Perú (millones de dólares)	Valor de Puno
Exploración 2022	13.6	586	2.32%
Producción 2023	789	53 715	1.47%
Producción 2017 (en millones de dólares)			
Cobre	31	251 744	0.01%
Oro	189 348	8 489 288	2.23%
Zinc	352	122 848	0.29%
Plomo	449	22 948	1.96%
Plata	1909	276 693	0.69%
Estaño	2666	2666	100%
Hierro	-	1 504 516	-
Molibdeno	-	2864	-

Fuente: Ministerio de Energía y Minas (Minem). *Boletín Estadístico Minero. Edición n° 12-2022.* Lima: Minem, 2023. Minem. *Cartera de Proyectos de Exploración Minera 2022.* Lima: Minem, 2023.

Por otro lado, en Puno existe una activa presencia de las economías ilegales, ubicándola como la primera región en términos del valor del contrabando que ingresa al país. Así mismo, es escenario de siembra de hoja de coca para el narcotráfico, minería y tala ilegal en Carabaya y Sandia, provincias fronterizas con Madre de Dios¹¹. Finalmente, después de Madre de Dios, Puno es la segunda región

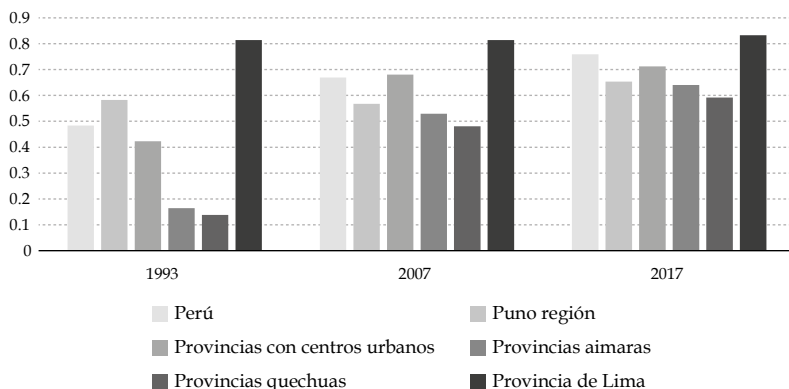
¹¹ Valdés, Ricardo; Basombrió, Carlos y Vera, Dante. *Las economías criminales y su impacto en el Perú. ¿Cuáles? ¿Cuánto? ¿Cómo? ¿Dónde?* Lima: Capital Humano y Social Alternativo (CHS) - Fundación Konrad Adenauer Stiftung (KAS), 2021. En: rb.gy/sxxdy

que más oro ilegal produce, especialmente en las provincias de Carabaya, Sandía y Putina¹².

La presencia del Estado

La presencia del Estado en las regiones y en las provincias ha crecido de manera muy importante en las últimas décadas. Como resultado, han caído las brechas de acceso a servicios que había entre la provincia de Lima y las regiones, así como entre las provincias que albergan a los centros urbanos más grandes, de un lado, y las provincias más rurales, del otro, que son las provincias quechuas y aimaras en el caso de Puno.

Gráfico n° 3
Evolución del índice de densidad del Estado según sectores seleccionados, 1993, 2007 y 2017



Elaboración propia a partir de información del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 1993, 2007 y 2017.

¹² Valdés, Ricardo; Basombrío, Carlos y Vera, Dante. *Minería no formal en el Perú. Realidades, tendencias y ¿soluciones?* Lima: CHS - KAS, 2019. En: bit.ly/3fn5O7v

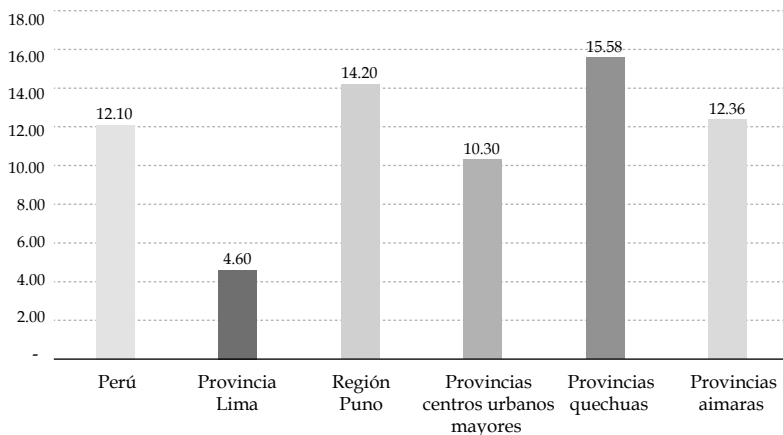
Y si bien el crecimiento de la presencia del Estado en los territorios y en las provincias más rurales ha significado un mayor acceso a los servicios públicos (como en educación, salud y saneamiento básico), lográndose que algunas brechas se hayan ido cerrando, estas siguen existiendo entre la región Puno y Lima, entre las provincias de San Román y Puno, y entre las provincias más rurales. Cabe mencionar que Puno sigue siendo una de las regiones con menos presencia del Estado, es decir, con poca capacidad estatal para prestar servicios¹³ y mejorar el Índice de Progreso Social¹⁴.

Además, siguen existiendo importantes diferencias en términos del impacto de estos servicios públicos ahora más presentes. Por ejemplo, se mantienen las distancias entre Lima, el Perú, la región Puno y sus provincias, en comprensión lectora de estudiantes de segundo de secundaria y en desnutrición crónica infantil.

¹³ Dirección Nacional de Prospectiva y Estudios Estratégicos. *Capacidad estatal para la entrega de servicios públicos en el Perú: Un análisis exploratorio cuantitativo*. Lima: Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (Ceplan), 2022.

¹⁴ Marquina, Percy; Avolio, Beatrice; Del Carpio, Luis; Fajardo, Víctor y Chumbipuma, Diana. *Resultados del Índice de Progreso Social Regional del Perú 2022. Impacto de la Pandemia*. Lima: Centrum PUCP, 2022.

Gráfico n° 4
Índice de desnutrición crónica infantil en el Perú,
en la provincia Lima, en la región Puno, en las provincias de
Puno con centros urbanos mayores, y en las provincias
de Puno quechuas y aimaras, 2020



Elaboración propia a partir de información del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (Ceplan), 2021.

De otro lado, cabe recalcar que en las últimas dos décadas la región ha vivido procesos de descentralización y de creación de municipios de centros poblados menores. En el marco de la descentralización relanzada durante el gobierno de Alejandro Toledo en el 2002, se crearon los gobiernos regionales¹⁵ y se reformularon las competencias de los gobiernos municipales, provinciales y distritales¹⁶. La región Puno cuenta hoy con un gobierno regional, 13 gobiernos municipales provinciales y 93 gobiernos municipales distritales.

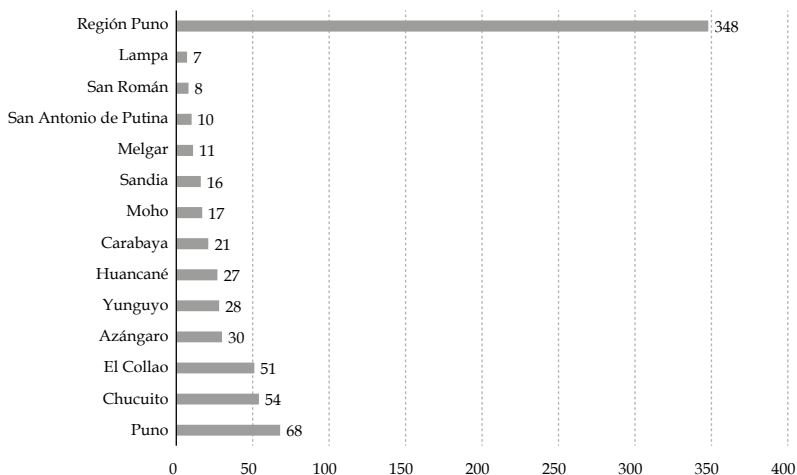
En paralelo, en un proceso reciente y dinámico, se han creado Municipalidades de Centros Poblados Menores (MCPM), como

¹⁵ Ley n° 27783. Ley de Bases de la Descentralización.

¹⁶ Ley n° 27972. Ley Orgánica de Municipalidades.

reclamo de las comunidades campesinas de atraer una mayor presencia del Estado, de mejorar sus relaciones con los municipios distritales y, también, de acceder a la categoría de distrito¹⁷. Antes de la década de 1980, solamente había un MCPM, 56 se crearon en la década de los 90, 132 en la década del 2000 y 136 entre el 2000 y el 2015. En la actualidad, Puno tiene 348 MCPM, con mayor presencia en las provincias aimaras que en las quechuas.

Gráfico n° 5
Municipalidades de Centros Poblados Menores (MCPM)
en la región Puno y sus provincias, 2022



Fuente: INEI. *Directorio Nacional de Municipalidades Provinciales, Distritales y de Centros Poblados Menores 2022*. Lima: INEI, 2022.

¹⁷ Ver al respecto las siguientes reflexiones: Pajuelo, Ramón. *No hay ley para nosotros. Gobierno local, sociedad y conflicto en el Altiplano. El caso de Ilave*. Lima: IEP, 2009; y Vilca, Paulo. «Puno y el poder campesino». En: Carlos Leyton, Iván Lanegra, María Luisa Burneo, Abdul Trelles y Paulo Vilca, eds. *Puno en el siglo XXI: Desarrollo, ambiente y comunidades*. Lima: Servicios Educativos Rurales (SER), 2019.

La sociedad

Desde la década de 1980, la inserción en el mercado, la violencia política y la falta de apoyo del Estado han debilitado las organizaciones gremiales de nivel regional, surgidas en la región Puno entre las décadas de 1950 y 1960. No obstante, la organización social de base se ha mantenido fuerte.

En el mundo urbano, se conserva la organización para la sobrevivencia (comedores populares, por ejemplo) y una gran variedad de asociaciones que tienen que ver con representación territorial (los barrios), y que se agrupan en asociaciones o centrales únicas de barrios y urbanizaciones populares, sobre todo en las capitales provinciales. También existen organizaciones formales y redes informales en torno a la producción y al comercio, y otras con agendas más específicas, como en género, en medioambiente o en cultura¹⁸.

En el Puno rural, la comunidad campesina sigue siendo la unidad social básica. El Censo Nacional de Población y Vivienda del 2017 indica que Puno es la región del país con más comunidades campesinas, 1352 de las 6682 censadas a nivel nacional. En ellas viven 312 173 habitantes, aproximadamente una cuarta parte de los 1 172 697 habitantes de la región¹⁹. Además, el 92% de las comunidades de Puno declaran pertenecer a los grupos étnicos quechua o aimara.

¹⁸ Lope Huanca, Yeni Mercedes. *Diagnóstico de la sociedad civil. Informe regional Puno*. Lima: Grupo Propuesta Ciudadana (GPC), 2022.

¹⁹ Es importante anotar que el Censo Nacional Agropecuario del 2012 registra un número mayor de comunidades (1439), mientras que el Sistema de Información sobre Comunidades Campesinas del Perú (Siccam) registró 1303 comunidades en el año 2016. No hay pues un acuerdo total entre las fuentes. Lo que interesa para los fines de este análisis es su peso relativo. Ver: INEI. *Directorio Nacional de Comunidades Nativas y Campesinas*. Lima: INEI, 2018. En: rb.gy/k4666

Cuadro n° 2
Peso de las comunidades campesinas en el número de Unidades Agropecuarias (UA), la tierra y la población, 2012

Ámbito	UA	%	Tierra	%	Población	%
Región Puno	215 170	100	4 464 473.67	100	1 172 697	100
Comunidades campesinas	1439	0.67	1 919 570.69	43	312 173	26.62

Elaboración propia a partir del Censo Nacional Agropecuario 2012 y del Censo Nacional de Población y Vivienda 2017.

Actualmente, en la gran mayoría de las comunidades campesinas predomina un régimen donde se combina el acceso familiar/privado de las parcelas con parcelas de manejo comunitario; donde se reconoce a la «asamblea comunal» y a la «directiva» como los espacios y órganos encargados de la toma y ejecución de decisiones; y donde se constata una tendencia hacia la disminución del número de comuneras/comuneros empadronados, sea por la migración de jóvenes que pierden el interés o por la falta de tierras disponibles a las que se pueda acceder gracias al empadronamiento²⁰. Así mismo, en el interior de las comunidades campesinas existe una diversidad de asociaciones para la relación con los programas sociales municipales y/o del gobierno central, para la gestión del agua, para la actividad minera y para otros fines.

En paralelo, han surgido asociaciones de productores agropecuarios de lácteos, de granos andinos, de tubérculos andinos y otros productos, así como distintas organizaciones de ganaderos, todas buscando responder a los retos de la producción y del mercado.

²⁰ Vilca, Paulo. «Puno y el poder campesino». En: Carlos Leyton, Iván Lanegra, María Luisa Burneo, Abdul Trelles y Paulo Vilca, eds. *Puno en el siglo XXI: Desarrollo, ambiente y comunidades*. Lima: SER, 2019.

Las organizaciones de alcance regional surgidas en las décadas previas, como la Federación Departamental de Campesinos de Puno (FDCP), la Liga Agraria Rumi Maqui (LARM) y la Unión Nacional de Comunidades Aymaras (UNCA), se encuentran muy debilitadas, por decir lo menos²¹, mientras que el capítulo regional Puno de la Convención Nacional del Agro Peruano (Conveagro) no logra consolidarse como organización representativa regional.

El crecimiento y la pobreza

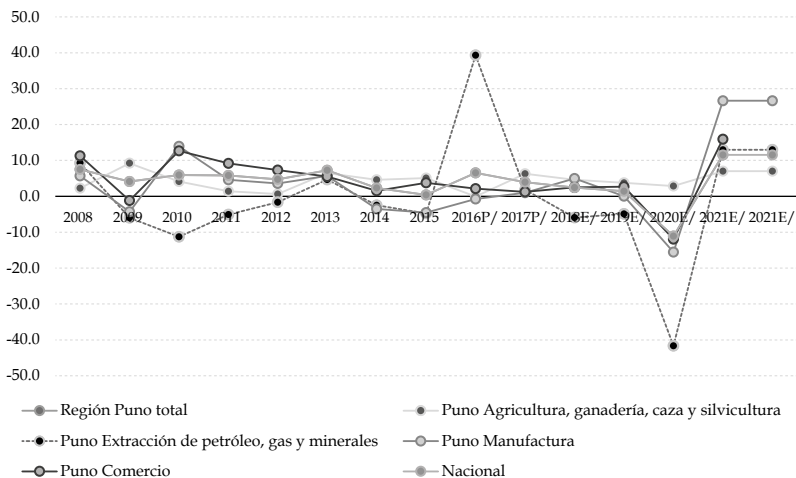
Al igual que la economía nacional, la puneña también ha experimentado crecimiento desde inicios de la década el 2000; crisis el 2009; recuperación hasta el 2013; caída con recuperación del 2014 al 2016; caída sostenida hasta el 2019; y caída y recuperación igualmente dramáticas el 2020 y 2021²². El sector Agricultura, ganadería, caza y silvicultura, así como otros, mantienen tasas estables de crecimiento, mientras que el sector Minería e hidrocarburos presenta alzas y bajas asociadas a la volatilidad de los mercados internacionales²³.

²¹ Vilca, Paulo. «Puno y el poder campesino». En: Carlos Leyton, Iván Lanegra, María Luisa Burneo, Abdul Trelles y Paulo Vilca, eds. *Puno en el siglo XXI: Desarrollo, ambiente y comunidades*. Lima: SER, 2019.

²² Ver: INEI. [Producto Bruto Interno] PBI de las Actividades Económicas, por años. En: rb.gy/zxxu7

²³ Ver: INEI. PBI de los Departamentos, según actividades económicas. En: rb.gy/hodxj

Gráfico n° 6
Tasa de crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI)
del Perú, de la región Puno total y de la región Puno por
sectores, 2008 - 2021

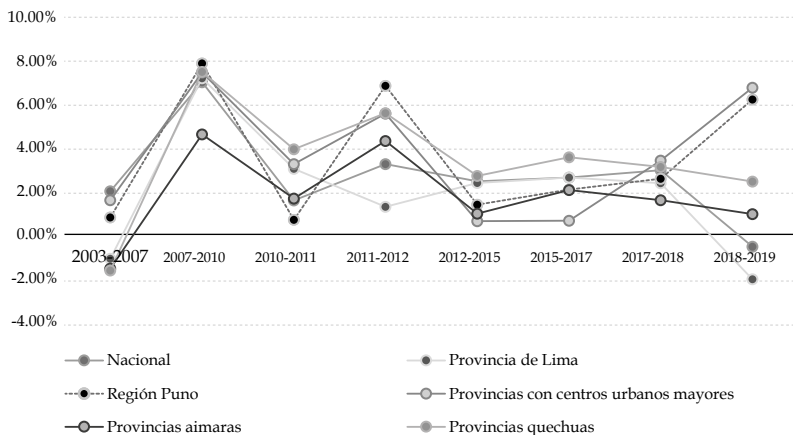


Elaboración propia en base a información del INEI.

En el caso del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la región Puno, este ha mejorado, siguiendo de cerca el ritmo de crecimiento de la economía. No obstante, en los últimos años las tasas de crecimiento del IDH de la región Puno y de las provincias con centros urbanos mayores siguen aumentando, mientras caen las de las provincias quechuas y aimaras. Habrá que observar qué impacto diferenciado ha tenido en estos territorios la recesión del 2020, la recuperación del 2021, la inflación del 2022 y la recesión del 2023.

Gráfico n° 7

Tasa de crecimiento promedio anual del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Perú, de la provincia Lima, de la región Puno, de las provincias de Puno con centros urbanos mayores, y de las provincias de Puno quechuas y aimaras, 2003 - 2019



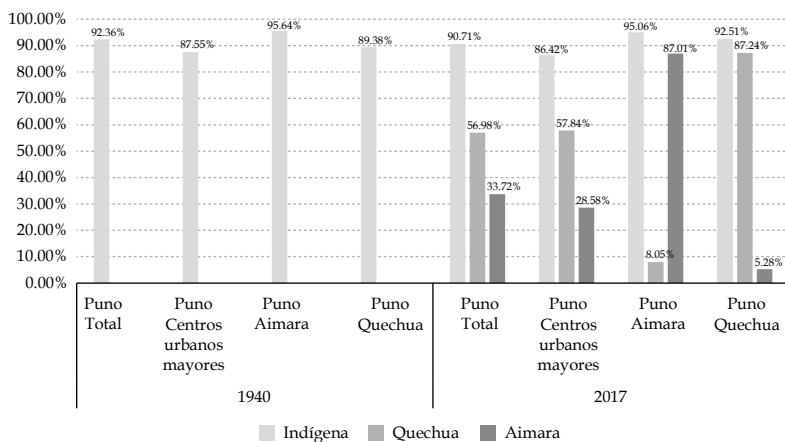
Elaboración propia en base a información del PNUD (informes sobre desarrollo humano de varios años).

La lengua y la identidad

Luego de seis décadas de inserción en el mercado, urbanización, acceso a la educación e ingreso en la política nacional, las poblaciones puneñas han mantenido su identidad y su lengua. De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda del 2017, el porcentaje de personas que hablan lenguas propias (quechua y aimara en este caso) es similar al del censo nacional realizado en 1940, e incluso mayor en el caso de la población aimara. Esto, por supuesto, puede resultar de la emigración de las poblaciones más jóvenes hacia las ciudades de Juliaca y Puno, o hacia fuera de la región.

Cabe resaltar que en Puno el uso de las lenguas propias y la autoidentificación indígena están muy concentradas territorialmente, pues hay muy poca presencia quechua en las provincias aimaras, y viceversa. Además, la autoidentidad es mayor que el uso de la lengua, lo que podría indicar que la pérdida de la lengua no necesariamente implica la pérdida de la identidad, al menos en el corto plazo. La presencia de las lenguas propias y de las identidades indígenas es muy alta también en los espacios urbanos.

Gráfico n° 8
Raza/Autoidentificación en la región Puno, en provincias con centros urbanos mayores, en provincias quechuas y en provincias aimaras, 1940 - 2017²⁴



Elaboración propia a partir de información del INEI (censos nacionales de 1940 al 2017).

La política

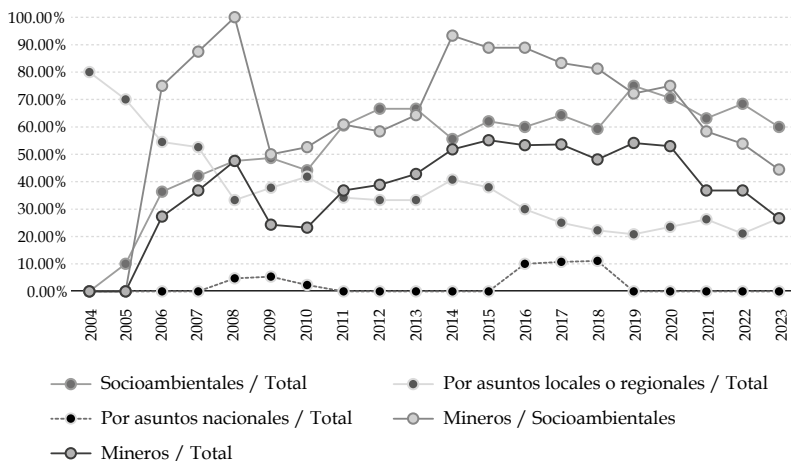
En la región Puno, entre el año 2004 y el 2023, el peso de los conflictos por asuntos nacionales siempre fue muy bajo, mientras

²⁴ En este gráfico «indígena» es la suma de «quechua» y «aimara», tanto en el censo de 1940 como en el del 2017.

que el peso de los conflictos por asuntos locales/regionales fue alto en un inicio, para después caer de manera sostenida. En paralelo, ha crecido el peso de los conflictos socioambientales sobre el total, manteniéndose muy alto –aunque cayendo en los últimos años– el peso de los conflictos mineros sobre los socioambientales.

Tanto en las provincias quechuas como en las aimaras el peso de los conflictos por asuntos nacionales es claramente menor, siendo algo mayor el de los conflictos por asuntos regionales/locales. El peso de los conflictos mineros sobre los socioambientales y los totales es mayor en las provincias quechuas que en las aimaras, lo que seguramente se debe a la mayor presencia de la actividad minera en la zona norte de la región (zona quechua).

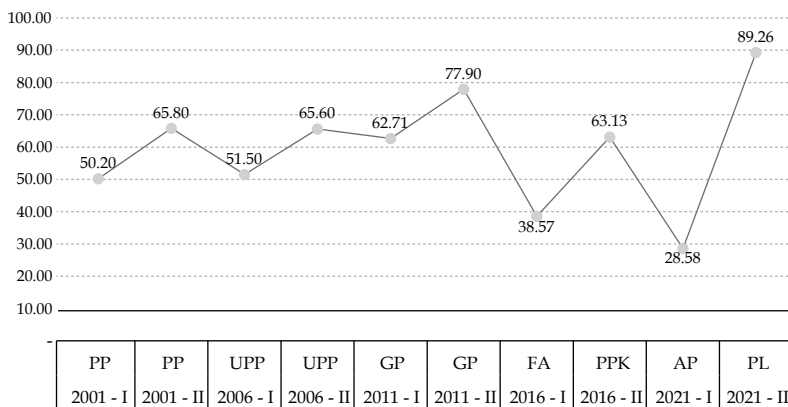
Gráfico n° 9
Peso total de los conflictos socioambientales, por asuntos nacionales, por asuntos regionales o locales, por asuntos comunales y mineros, en la región Puno, 2004 - 2023



Elaboración propia a partir de la información de la Defensoría del Pueblo en sus reportes mensuales de conflictos.

Por otro lado, es importante mencionar que, a lo largo de las últimas dos décadas, la orientación del voto de la región Puno ha sido similar a la del voto nacional y diferente a la del voto de una muestra de cinco distritos mesocráticos de Lima²⁵. El voto puneño ha sido más identitario, por candidaturas de origen andino (Toledo - Áncash, Humala - Ayacucho, Mendoza - Cusco, Lescano - Puno y Castillo - Cajamarca), y cercano a discursos más críticos. La excepción es la segunda vuelta del 2016, cuando el voto de Verónica Mendoza y el Frente Amplio, de la primera vuelta, se reorientó masivamente hacia Pedro Pablo Kuczynski de Peruanos Por el Cambio, en contra de Keiko Fujimori, de Fuerza Popular. El voto de Lima mesocrática ha sido siempre por candidaturas más limeñas, más mestizas y más conservadoras.

Gráfico n° 10
Porcentaje del voto válido de la región Puno en procesos electorales presidenciales 2001 - 2021



Elaboración propia en base a información de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE).

²⁵ Estos distritos mesocráticos de Lima son: San Miguel, Magdalena del Mar, Jesús María, Pueblo Libre y Lince.

Las provincias de Puno y San Román, que son las más urbanas, han votado en la misma orientación general que la región, pero con mayor respaldo a las candidaturas más limeñas, mestizas y conservadoras, apoyadas por la Lima mesocrática. Las provincias quechuas y aimaras también votan con la misma orientación que la región, pero lo hacen otorgando mayor apoyo las candidaturas más provincianas, andinas y cuestionadoras del *statu quo*.

El proceso de descentralización permitió la formación de movimientos políticos regionales y organizaciones políticas locales, al margen de los partidos nacionales. Es así que para la región Puno, la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) ha registrado 30 movimientos políticos regionales, 13 de los cuales mantienen su inscripción legal²⁶.

En este marco, se ha producido una «campesinización» de la política local, ahora dominada por «profesionales campesinos/campesinas», que constituyen las nuevas las élites urbanas/mesocráticas, y que reemplazan a los restos de las élites gamonales terratenientes en el control del gobierno regional, de los gobiernos locales y de las oficinas locales de los ministerios nacionales²⁷.

²⁶ Jurado Nacional de Elecciones. Registro de Organizaciones Políticas (ROP) . Ver en: rb.gy/umq2p

²⁷ Vilca, Paulo. «Puno y el poder campesino». En: Carlos Leyton, Iván Lanegra, María Luisa Burneo, Abdul Trelles y Paulo Vilca, eds. *Puno en el siglo XXI: Desarrollo, ambiente y comunidades*. Lima: SER, 2019. Ver reflexiones en la misma dirección en: Monge, Carlos y Coronel, José. «Violencia política, comunidades campesinas e institucionalidad rural en la sierra centro-sur». *Revista Allpanchis. Cultura andina: Conflictos y permanencias*, vol. 33, n.º 58. Arequipa: Universidad Católica San Pablo, 2001, pp. 113-140; Degregori, Carlos Iván. «llave: desafíos para la gobernabilidad, la democracia participativa y la descentralización». *Cuaderno Descentralista*, n.º 13. Lima: GPC, 2004; y Monge, Carlos. «Lo urbano y lo rural en el Perú de hoy». En: Teresa Cabrera, comp. *Perú Hoy. Lo urbano en el Perú*. Lima: desco - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, 2012.

Algunos temas para el debate

La sociedad y las élites

Como resultado de la urbanización, integración al mercado, diversificación de las actividades económicas y crecimiento económico, han emergido nueva élites empresariales, profesionales, culturales y políticas en todo el país. Nada comparable a la situación de la costa norte y sus nuevas burguesías agrarias, afincadas en la agroexportación y en la agroindustria («actores ya constituidos»²⁸), pero tampoco podemos hablar de una sociedad «plana»²⁹, sin mayor diferenciación social interna, que parecía emerger en los territorios rurales del sur andino como resultado de la destrucción del sistema de hacienda.

La pregunta es si Puno ya está en camino a ser una sociedad de actores constituidos, incluso si alguna vez llegará a serlo, dada la fluidez o naturaleza más líquida que caracterizan a la informalidad y a la ilegalidad de las economías que la sustentan.

Las identidades

La permanencia de muy altos niveles de uso de lenguas e identidades indígenas cuestiona un sentido común que asocia lo indígena con lo rural, marginal y pobre, y reclama explorar las relaciones entre la resiliencia de las lenguas e identidades indígenas y la urbanización, la educación y la inserción plena y exitosa en el mercado y en la política regional, nacional y global.

²⁸ Cotler, Julio (coord.). *Poder y cambio en las regiones. Cuadernos PNUD. Serie Desarrollo Humano n° 15*. Lima: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2009.

²⁹ Tomo este concepto de una conversación informal con Marisa Remy, investigadora del IEP y reconocida experta en estos temas, sobre las diferencias entre las sociedades piuranas y puneñas.

En esta dirección, podríamos estar viviendo la existencia de nuevas élites económicas, sociales, empresariales, profesionales, políticas y culturales, de procedencia campesina o rural, que pueden estar afirmando su etnicidad en la búsqueda de un espacio propio en la vida nacional³⁰.

El gobierno del territorio

En la Amazonía peruana, la afirmación de la identidad étnica está llevando a la búsqueda del control y del gobierno de los territorios por los pueblos indígenas ahí existentes. La expresión más avanzada –y con seguridad también llena de dificultades e incertidumbres– es la conformación de los Gobiernos Territoriales Autónomos de las Naciones Wampis³¹ y Awajún³².

¿Es este el desenlace posible, deseable, para las poblaciones quechuas y aimaras de Puno? ¿Se debe repensar la descentralización, también, en clave étnica? ¿Es posible avanzar en mancomunidades distritales y provinciales quechuas y aimaras? ¿Es posible imaginar un Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Aimara, por ejemplo?

El voto identitario y los pactos con el Estado

La quiebra del sistema nacional de partidos ha dado lugar a la proliferación de candidaturas independientes en los espacios regionales y provinciales. Más que el programa, en la elección importa el personaje y su consolidación depende de su capacidad de desarrollar relaciones de clientela con sectores de la ciudadanía

³⁰ Ver: Roca, David. «La burguesía chola se subleva». *ctxt.es*, Madrid, 21 de enero del 2023. En: rb.gy/jfi8i

³¹ Ver: Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis, en: nacionwampis.com

³² Ver: Gobierno Territorial Autónomo Awajún, en: gtaawajun.org.pe

y el empresariado. Es decir, pasan a segundo plano la fidelidad a idearios, programas o promesas electorales, y se mantiene la idea de una población rural que busca pactos con el Estado para protegerse de poderes locales, y ahora para conseguir políticas favorables. Estos pactos fueron tributarios durante la Colonia y buena parte de la República; de prestación de mano de obra durante el Oncenio de Leguía³³; de protección frente a algunos abusos de los hacendados como el yanaconaje con Bustamante y Rivero, y Odría; de acceso a la tierra con Velasco Alvarado; de seguridad con el segundo Fernando Belaunde y el primer Alán García; y de asistencia social con Alberto Fujimori. Ya durante la transición democrática iniciada con el gobierno provisional de Valentín Paniagua, el voto rural por Toledo el 2001, por Humala el 2006 y el 2011, por Mendoza el 2016 y por Castillo el 2021, parece expresar la superación de la idea del pacto con «el otro» (un gobierno de élites mestizas o blancas), para pasar a la búsqueda del «gobierno de uno» (un gobierno de élites rurales, andinas, indígenas), ya no solo en los territorios, sino también a nivel nacional.

Lo quechua y lo aimara

Salvo en las ciudades de Juliaca y Puno, que son destino de los procesos migratorios internos, las poblaciones quechuas y aimaras se mantienen en sus territorios, en las provincias del norte y del sur, respectivamente. Hay pues provincias quechuas y provincias aimaras. Mas allá de la lengua y la identidad, ¿en qué se diferencian?

³³ Remy, Marisa. «Las protestas en perspectiva histórica. Antecedentes, continuidades, novedades en la participación de las poblaciones rurales en la crisis». Borrador de un trabajo en preparación para el XX Seminario Permanente de Investigación Agraria (Sepia), a realizarse en el mes de noviembre del 2023. Ver también: Sobrevilla Natalia. «¿Qué tan feliz fue a prosperidad? Auge y caída del estado guanero (1840-1880)». En: Paulo Drinot y Alberto Vergara, eds. *La condena de la libertad*: Lima: Crítica - UP, 2023.

La tasa de crecimiento de las provincias aimaras es menor que la de las provincias quechuas, lo que habla de tasas de fecundidad menores y tasas de emigración mayores. Esto mismo puede explicar que el mundo aimara presente una población mayor de 65 años relativamente mayor que el quechua.

Hay más presencia del Estado en las provincias aimaras. Sin embargo, los indicadores de compresión lectora y de desnutrición crónica infantil son similares entre ambos grupos de provincias.

Aun con menor presencia del Estado, las provincias quechuas presentan un IDH mayor que el de las aimaras, aunque la diferencia no es significativa. En ambos casos, estos índices caen en los últimos años, a diferencia de las provincias con centros urbanos mayores, cuyos IDH siguen creciendo.

Tanto en las provincias quechuas como las aimaras el peso de los conflictos por asuntos nacionales es claramente menor, siendo algo mayor el de los conflictos por asuntos regionales/locales. Pero el peso de los conflictos mineros sobre los socioambientales y totales es mayor en las provincias quechuas que en las aimaras, lo que –como se ha dicho– se debe a la mayor presencia de la actividad minera en la zona norte de la región.

El litio. ¿Quién decide?

Actualmente se debate sobre quién decide sobre la explotación de las reservas de litio. ¿Debe seguir dándose que el Poder Ejecutivo y el Congreso tomen todas las decisiones? ¿Debe decidir el gobierno regional o, al menos, participar en las decisiones? ¿Debe tener voz la población?

En relación con esta última interrogante, ¿cuál población es la que debe tener voz?, ¿solamente aquella de las localidades y provincias donde se encuentran las reservas?, ¿solamente la población de las provincias quechuas, ya que Carabaya es quechua?,

¿también la de las provincias aimaras?, ¿por qué?, ¿por qué también son puneñas?, ¿hablamos entonces de una autoidentidad étnica que se afirma en ciertas situaciones y para ciertos objetivos, de forma estratégica, pero que puede relativizarse en otras y para otros?, ¿no ha sido esto siempre así?, ¿no ha sido el proceso identitario siempre fluido, en permanente redefinición de acuerdo a las cambiantes circunstancias históricas?³⁴.

Ideas finales

Puno hierve. Qué duda cabe.

Hierve porque está molesto. Lo más evidente e inmediato –aunque la ceguera elitista, centralista y racista impida verlo– es que la gente en Puno está enfadada porque les han robado la victoria electoral del 2021. Además, los argumentos usados para esto –hicieron fraude porque son corruptos y los manipularon porque son ignorantes– son muy ofensivos por sus más que evidentes connotaciones racistas. Finalmente, la matanza de Juliaca puede haber asustado a un sector, pero ha indignado a todos y todas en la región.

Pero hierve también por temas que van más allá de los resultados electorales, la reacción de las élites afincadas en Lima y la represión a las protestas. Hay malestares que se arrastran de tiempo, que tienen que ver con la desigualdad y con la discriminación. Este malestar no parece haberse aliviado, sino más bien empeorado con el crecimiento económico y con la caída de la pobreza, lo que plantea un reto fundamental para el análisis de las relaciones entre el bienestar material, la desigualdad y el reconocimiento y respeto a la identidad.

³⁴ Huber, Ludwig. *Ensayando identidades. Estado e indígenas en el Perú contemporáneo*. Lima: IEP, 2021.

¿Qué viene ahora?, ¿un eventual adelanto de las elecciones generales aplacará este malestar?, ¿qué nuevo Gobierno y qué nuevo Congreso lo lograrían?, ¿lo haría una nueva Constitución?, ¿qué novedades debería contener para lograrlo?

Más allá de los inciertos resultados de futuras elecciones y procesos constituyentes, lo importante es comenzar una refundación de las relaciones entre Puno y el resto del país, la cual dependerá de cambios en los valores y en los comportamientos de nuestras élites y de la ciudadanía en general. El reto es reconocernos como iguales en un país que –a su vez– se acepte como multicultural, como una nación de naciones. El reto es que todas las políticas públicas se fundamenten en la igualdad y en la interculturalidad. El reto es complejo, pero es inevitable e inaplazable.